

VIVIR CON PRUDENCIA

Su Gran Enemigo: ¡La Ociosidad! (Efesios 5.15-16)

Como vimos hace 15 días, nuestro “Gran Reto” en vivir con prudencia es ser diligentes en el plan de Dios:

1. Tenemos que definir claramente las metas que hemos de lograr. (Lo hicimos hace 15.)
2. Luego, tenemos de dedicarnos a lograrlas. (Todos podemos hacerlo.)
3. Además, requiere de disciplina diaria para hacer lo necesario “hoy” para lograrlas.

Ahora, quiero que sepan que tiene un gran enemigo en este proceso: ¡La Ociosidad!

I. (v15) El Mandamiento: “Mirad con Diligencia...”

A. (1Ped 5.8) Tenemos que “mirar / velar” porque hay enemigos en el camino. Si uno se mete en el plan de Dios con diligencia, ¡experimentará oposición inmediatamente!

B. Tenemos que “mirar con diligencia como andamos”, entonces.

1. Ya definimos la diligencia: 1. Definir Metas, 2. Dedicarse, 3. Disciplina Diaria.
2. Lo opuesto de “diligencia” es la ociosidad. Este es nuestro enemigo en el camino de la diligencia.
 - a. La ociosidad es el vicio de no trabajar, de perder / matar el tiempo, o de pasar tiempo en cosas inútiles.
 - b. Es dejar de ser diligentes (dejar de usar nuestro tiempo para lograr las metas en el plan de Dios).

C. Este mandamiento tiene que ver con nuestro andar (“Mirad... cómo andéis”).

- Dios nos está hablando de nuestro estilo de vida: ¡de lo que hacemos con nuestro tiempo!

II. (v16a) La Manera (de cumplir con el Mandamiento): ¡Aprovechar bien el Tiempo!

A. Aprovechar bien el tiempo: ¡Usarlo bien... para provecho, para lograr las metas!

- Es emplear nuestro tiempo para sacarle el máximo rendimiento en el plan de Dios.

B. La Gran Mentira (que nos decimos siempre): “Tengo tiempo... tranquilo...” ¡NO!

1. (Rom 13.11) ¡Se le está acabando el tiempo!
2. (Ef 5.14) ¡Despiértese! No crea la gran mentira de que tiene un montón de tiempo...

C. El Gran Enemigo (que aprovecha de la Gran Mentira): ¡EL TIEMPO LIBRE!

1. Otra vez: un gran problema en el cristianismo es que creemos que tenemos derecho a la comodidad. No queremos incomodarnos por la causa de Cristo. “¡No toque mi tiempo libre, porque es el mío y no quiero incomodarme!”
2. Primero que nada: ¡Usted no tiene “tiempo libre” porque usted es el siervo de Dios!
 - a. Su vida no es la suya. Dios lo compró a usted por precio. Su tiempo es el de Dios.
 - b. Entonces, uno no debe pensar en “MI tiempo libre”. Debería pensar: ¿Qué quiere mi Señor que haga con este tiempo?
3. (2Sam 11.2) ¿Sabe cuál fue el problema original con David y Betsabé?
 - a. ¡Fue el tiempo libre y la ociosidad: (2Sam 11.1) David se quedó en su casa cómoda mientras que los demás salieron a la guerra. Tenía tiempo libre. Estaba ocioso.
 - b. Con el tiempo libre (tiempo para matar), el hombre sólo se mete en vicios y pecados.

- c. Uno debería *ocuparse* en algo *provechoso*: ¡salir a la guerra (espiritual)!
 - i. Debería definir metas en su vida, dedicarse a lograrlas y ser disciplinado...
 - ii. [Ciclo con Clases] Debería meterse en el entrenamiento para la guerra (Membresía y Madurez), para luego salir a la guerra (Ministerio y Misión).
 - iii. Entonces, cuando tiene “tiempo libre”, puede “*aprovecharlo bien*” para proseguir a la meta.
- 4. Esto se llama “dominio propio”: (2Tim 1.7) Algo que *todos* los cristianos tenemos, pero sólo unos pocos quiere ejercer.

D. ¡Qué molestia! ¿Por qué tenemos que hacer todo esto...?

III. (v16b) El Motivo (del Mandamiento): ¡Porque nuestros días son malísimos!

- A. (v15a y 16b) Junte la primera y la última frase:** “Mirad, pues... porque los días son malos”. Ahora vemos el motivo del mandamiento.
- B. (2Tim 3.13) Y si los días de Pablo (en el primer siglo) eran malos, imagínese ahora.**
 - 1. La maldad ha tenido casi 2000 años para desarrollarse (para ir de mal en peor).
 - 2. ¡No dude la influencia que el mundo puede tener sobre usted! ¡Es peligrosísimo!
- C. (Jn 17.18) Cristo nos ha enviado al mundo,** y cuando estamos allá en donde debemos estar, estamos rodeados de pecadores, vicios, mala influencia, etc.
- D. (2Tim 4.10) Corremos el riesgo de caer como Demas:** recibir la influencia del mundo en vez de influenciar *sobre* nuestro mundo.
 - 1. En vez de hacer una diferencia eterna con nuestras vidas pasajeras, este mundo hace una diferencia pasajera en nuestras vidas eternas.
 - 2. La única manera de evitar esto es estar siempre velando, mirando, alerta a los peligros, y... ¡andar cerca de Cristo en un tiempo a solas bien desarrollado y bien arraigado en su vida cotidiana!

CONCLUSIÓN:

¡Ande con sabiduría, aprovechando bien las 24 horas que tiene hoy, porque los días en que vive son malos!

- ¿Cómo...?
 - 1. Para el inconverso: Acepta a Cristo, decida cambiar su vida (entréguela a Él).
 - 2. Para el cristiano: [Ciclo de Clases]
 - ✓ ¿Dónde está en el proceso? ¿Cuál es el siguiente paso? Entonces...
- “¡Mire, pues, con diligencia cómo ande, no como necio sino como sabio, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos!”**